

de las costas hiperbóreas se encuentra el blennioides. Este gado habita en efecto el Mediterráneo; pero como casi nunca escede su longitud de tres decímetros, y por otra parte su sabor no es muy delicado, no causa admiración que en todos tiempos haya sido poco buscado por los pescadores, pasando desapercibido para los antiguos observadores de Grecia y Roma, y aun para los naturalistas modernos, hasta Pallas que, como acabamos de decir, ha sido el primero que ha publicado su descripción (1).

Este pez tiene mucha semejanza con el merlango, y puede haber sido confundido con él en muchas ocasiones. Sus escamas son pequeñas; el color de la parte superior de su cuerpo y cola es argentado, y todo lo demás de su piel presenta un matiz blanco de plata, excepto en sus aletas, sobre las cuales se advierten algunas tintas amarillentas ó doradas.

Sus labios son dobles y carnosos; sus dientes muy pequeños y desiguales, y su lista lateral es curva hacia la cabeza. El primer radio de cada una de sus aletas yugulares está dividido en dos, y como es mas largo que los demás, parece á primera vista que compone toda la aleta. Desde luego se cree que no se deben contar mas que dos radios en cada una de estas aletas, y de aqui trae su origen el nombre de *blennioides* que se le ha dado, porque la mayor parte de los blennios ó habosos, solo tienen dos radios en cada una de las aletas implantadas en la parte inferior de su garganta.

(1) El blennioides tiene en su membrana branquial seis radios, de diez á once en la primera aleta dorsal, diez y siete en la segunda, diez y seis en la tercera, diez y nueve en cada pectoral, cinco en cada una de las yugulares, veinte y siete en la primera del ano, diez y nueve en la segunda, y veinte y siete en la de la cola.

## LA NARVAJA, ABADEJO PEQUEÑO Ó EL GADO CALARIAS (1).

*Gadus callarias*, Linn., Gmel., Bl., Lac., Cuv.

### EL GADO TACAUD (2).

GADUS BARBATUS. LINN., GMEL., CUV.; GADUS TACAUD., LACEP

v

### EL GADO CAPELLAN (3).

GADUS MINUTUS. BL., LINN., GMEL.; GADUS CAPELLANUS, LACEP.

El calarias habita no solo en la parte del Océano que baña las costas de la Europa boreal, sino tambien en el Báltico. Permanece por lo general en la embocadura de los grandes rios, por cuyo cauce suele subir hasta llegar algunas veces á internarse en el agua salada. No suelen encontrarse de mas de tres

(1) *Sma torsk*, en Suecia.—*Græs torsk*, en Dinamarca.—*Dorsch*, en Alemania.—*Cod, cod fish*, en Inglaterra.—*Gade narvaga*, Daubenton, Enc. met.—Id. Bonnaterre, lám de

(2) *Pouting, pout, whiting pout*, en Inglaterra.—*Fico*, en Roma.—Faun. suecic. 314.—«*Gadus linea excarata pone caput.*» It. Wgoth. 178.—Strom. sondm. 316. núm. B.—

(3) *Mollo*, en Venecia.—*Poor, power*, en el condado de Cornouailles.—*Gado capellan*, Daubenton, Enc. met.—Id. Bonnaterre, lám. de la Enc. meth.—«*Gadus... corporo ses-*

decímetros de longitud, y su peso no escede regularmente de un quilógramo. Aliméntase de gusanos marinos, de cangrejos, de pequeños moluscos y de pe-

la Enc. meth.—Faun. suec. 307.—«*Gadus*, dorso tripterygio, ore cirroso, colore vario, etc.» Artedi, gen. 20, spc. 63, syn. 35.—*Asellus varius*, vel *striatus*, Schonev., p. 19.—Willughby, p. 172, tab. L, memb. 1, fig. 1. Rai, p. 54, núm. 5.—*Asallus varius*, Jonstho, tab. 46, fig. 7.—Roberg., dissert. de pisc. Opsal., p. 14.—*Gadus callarias*, *torsk*, Ascanio, lám. 4.—Gronov., Mus. 1, p. 21, núm. 58; Zooph., p. 99, núm. 349.—*Gadus balthicus*, *torsk*, It. Oel. 87.—*Gadus callarias balthicus*, It. scan. 229.—*Callarias barbatus*, etc., Klein, Miss. pisc. 5, p. 6, núm. 5; et p. 7, núm. 7.—«*Piscis*.... *Russio nawaga dictus*» Koelreuter. Nov. Commet. petrop. 44, 1, p. 484.—*Muscheboul*, et *Leopard*, Rondelet, part. 1, lám. 9, c. 12.—*Muscheboul*, Valmont de Bomare, Dict. de Hist. Nat.

«*Gadus*.... longitudine ad latitudinem tripla.» Artedi, gen. 21, syn. 37, espec. 65.—*Asellus mollis latus*, Lister, apud Willughby, p. 22.—Rai, p. 55, núm. 9.—*Asellus barbatus*, Charleton, p. 121.—Bloch, lám. 165.—*Gade tacaud*, Daubenton, Enc. met.—Id. Bonnaterre, lám. de la Enc. met.—Gronov., Mus. 1, p. 21, núm. 460; Zooph., p. 99, número 320.—«*Callarias barbatus*, dilute olivani coloris, etc.» Klein, Miss. pisc. 5, p. 6, núm. 3.—*Whiting pout*, Brit. Zool. 3, p. 348.—*Gadus titling*, Ascanio, lám. 5.—*Tacaud*, Duhamel, Tratado de las pescas, part. 2, secc. 1, c. 5, art. 1, núm. 136, lám. 23, fig. 2.—*Morue molle*, Valmont. de Bomare, Dicc. de hist. nat.

quinuciali, ano in medio corporis.» Artedi gen. 21, syn. 36.—*Capellan*, Rondelet, part. 1, lám. 6, c. 12.—«*Anthia secunda species*» Gesner, p. 56; Icon. anim., p. 241, (Germ.), fol. 43.—«*Asellus mollis minor*, seu *Asellus omnium minimus*» Willughby, p. 171, tab. L.—Rai, p. 5, núm. 10.—*Capellan*, Valmont de Bomare, Dicc. de Hist. Nat.—«*Callarias barbatus corpore contracto*, et *callarias 6. onium minimus*, etc.» Klein, Miss. pisc.—*Pocr.*, Brit. Zool. 3, p. 485, núm. 77, t. 30.

ces jóvenes; su carne es tierna y de un sabor muy agradable, siendo su color algunas veces blanco y otras verde, atribuyendo Ascanio este último matiz á la permanencia frecuente de los callarias cerca de las costas, y entre la especie de prados marinos que forman las algas sobre el fondo arenoso. Ya hemos visto como las tortugas francas deben el color verde de su carne á las plantas marinas mas ó menos verdosas; pero hay que notar, sin embargo, que estas tortugas se alimentan de ellas, y que en ninguna ocasion se ha observado que el calaria prefiriese los vegetales á las sustancias animales para su alimento. El número, la forma, la distribución y el orden de sus dientes, hacen que ni aun pueda presumirse; en efecto, su mandíbula superior está guarnecida de muchos órdenes de aguzados dientes, y á veces no se ve mas que un orden solo en la mandíbula inferior, encontrándose tambien en su paladar, y siendo ademas de esto la abertura de su boca muy grande.

Las escamas que cubren al calarias son pequeñas, blandas y sutiles; su lista lateral es ancha, está situada cerca del dorso, y ademas se advierte que está manchada ó salpicada. En cuanto á las demas partes del animal estos son los colores de que están teñidas: la cabeza es gris con algunas manchas pardas, el iris amarillento, la parte superior del pez de las mismas tintas que la cabeza, siendo la region inferior blanca, y observándose en todas las aletas un matiz mas ó menos parduzco (1). Pero lo que es preciso tener presente y lo que ha hecho adquirir al gado que nos ocupa el nombre de *variable*, es que sus tintas se cambian con la edad ó con las estaciones: sus aletas,

(1) Se han encontrado en un calarias, cincuenta y tres vértebras y diez y ocho costillas.

aun las de la parte superior del cuerpo, son algunas veces de un color rojizo; el vientre no siempre está sin escamas; las del cuerpo y la cola de los callarias todavía jóvenes, suelen ser doradas en vez de pardas, y durante el invierno se ve que las pequeñas manchas parduzcas de la cabeza, adquieren en casi todos los individuos un hermoso color negro (1).

El tacaud es notable por la altura ó elevacion de su cuerpo, que iguala casi á la tercera parte de su longitud total; sus labios tienen algunas partes cartilaginosas; la mandíbula inferior presenta nueve ó diez pintas en cada lado; sus ojos son grandes y salientes, las aberturas branquiales estensas; las escamas son pequeñas y están muy adheridas á la piel; el ano se halla situado cerca de la garganta, y la lista lateral se dirige hácia la parte inferior, mas abajo de la segunda aleta del dorso (2).

El iris de este pez es argentado ó de color de limon; el dorso tiene una tinta verdosa oscura; los costados son de un blanco rojizo; la aleta caudal es igualmente de un rojo pálido, y todas las demas son oliváceas y están festonadas de negro, apareciendo con frecuencia una mancha de este mismo color en la base de las pectorales, y distinguiéndose fácilmente la lista lateral, por ser en extremo oscura.

El tacaud llega á tener de longitud hasta cinco ó

(1) El callarias tiene en la primera aleta del dorso quince radios, diez y seis en la segunda, diez y ocho en la tercera, en cada una de las pectorales diez y siete, seis en cada yugular, diez y ocho en la primera del ano, diez y siete en la segunda, y veinte y seis en la de la cola.

(2) El tacaud tiene en la primera aleta dorsal trece radios, diez y nueve en la segunda, diez y ocho en la tercera, diez y ocho en cada una de las pectorales, seis en cada yugular, veinte y cinco en la primera del ano, diez y siete en la segunda, y treinta en la de la cola.

seis decímetros, se aproxima á las costas, por lo menos mientras dura la estacion del desove, y permanece en la arena ó entre las ovas muy elevadas, y á veces en considerables profundidades debajo de la superficie del mar. Su alimento consiste en cangrejos, salmones y blennios, su carne es blanca y de buen sabor; pero con frecuencia algo blanda y falta de jugo. Hállase esta especie en el Océano de la Europa septentrional.

El capellan habita en los mismos mares que las dos especies anteriores, y se encuentra tambien en el Mediterráneo, recorriendo sus aguas en grupos muy numerosos, permaneciendo en la estacion del frio en las profundidades, y acercándose á las costas en la primavera para depositar ó fecundar sus huevos entre la arena pedregosa, entre los guijarros ó entre las ovas de la playa. Este pez es tan pequeño, que apenas excede su longitud de dos decímetros. En la estremidad de su mandíbula inferior se advierte, como en el tacaud y callarias, un larguísimo filamento, su lista lateral es recta, y su vientre muy carenado; es decir, que su cuerpo termina longitudinalmente en la parte inferior por una arista casi aguda; la abertura del ano se halla poco mas ó menos á igual distancia de la cabeza que de la cola. Sus colores son amarillo-parduzco en el dorso, y de un plateado con mas ó menos pintas negruzcas en todo el resto de la superficie del pez, con el interior de su abdomen negro. Se alimenta de cangrejos, de animales de concha y otros peces de poco tamaño. Los pescadores no lo persiguen mucho por la calidad de su carne; pero los grandes peces lo devoran, y con mucha frecuencia sirve de pasto á un gran número de otros gados, y la causa de habérseles dado el nombre de *conductores de los callarias, eglefines y abadejos*, es el haber visto que estas tres últimas especies los siguen con mas ó me-

nos constancia, para saciar en ellos su voracidad, lo que consiguen facilmente por ser muy numerosos los grupos de capellanes (1).

### EL GADO ROJO (2).

GADUS RURER. LACEP,

### EL GADO NEGRO Y EL GADO LUBB.

GADUS NIGER. LACEP ; ET GADUS LUBB, LACEP. (3).

Al concluir el artículo del gado abadejo hemos dicho que admitiamos la opinion de Mr. Noel con respecto al gado rojo y que consideráramos á este como una variedad del abadejo propiamente dicho; pero como desde la publicacion de este artículo Mr. Noel ha hecho un viage á la Gran Bretaña, y observado en Escocia un gran número de gados rojos, remitiéndonos el resultado de sus investigaciones, hemos examinado este trabajo con mucha detencion, y creemos ahora, con este hábil naturalista, que los gados rojos

(1) La primera aleta dorsal del capellan tiene doce radios, diez y nueve en la segunda, diez y siete en la tercera, seis en cada una de las yugulares, veinte y siete en la primera del ano, diez y siete en la segunda y diez y ocho en la de la cola.

(2) Red. cod.—Tauny cod.—Bock cod.

(3) Mr. Cuvier no hace mencion de los dos primeros de estas especies. El *subb* corresponde segun él al subgénero *brosmo* en el género *Gado*. D.

constituyen una especie diversa de la de los gados abadejos.

Los gados rojos son muy comunes en el mar que baña las islas del Noroeste de Escocia, donde ha adquirido por la dureza de su carne el nombre de *gados roqueños*. Su longitud ordinaria suele ser algo mas de un metro; su vientre es ancho y su cabeza larga; tienen algunos dientes pequeños y aguzados en las mandíbulas, en el principio del paladar y cerca del exófago; adviértese tambien una barbilla; presentan una especie de ranura cerca de la nuca; su aleta caudal es elevada, y su lista lateral curva y de color blanco. Mr. Noel nos escribe que se pescan algunos de estos animales en *Ficamp*, en *Dieppe* y *Bolonia*, donde se les llama *merluzas* y *merlucillas* (petites merluches), á pesar de que allí no presentan las tintas rojas que hacen dar á su especie el nombre que lleva.

El gado negro ha sido encontrado por Mr. Noel en las aguas de la isla de *Bute* (Escocia), en el frith de *Solway* (Liverpool), y en el rio *Mersey*. La longitud de este gado es de dos ó tres decímetros; su mandíbula inferior está guarnecida de una barbilla; dos filamentos bastante largos distinguen cada una de las yugulares, y la primera dorsal solo comprende un radio, y este articulado.

No debe, sin embargo, confundirse el gado negro con los abadejos que tienen el mismo adjetivo, y que no son otra cosa que una variedad del bacalao ordinario con la piel negra ó negruzca (4). Estos bacalao negros habitan en el lago de *Stroma*, en *Mainland*, una de las islas de *Shetland*, como á una milla de distancia del estrecho que sirve de comunicacion entre el lago y el mar, y se pescan en los lugares en que

(4) Notas manuscritas comunicadas por Mr. Noel de Rouen.

el agua es enteramente dulce. Su carne es de muy buen sabor, lo que prueba la facilidad con que podrían aclimatarse en las aguas dulces algunos abadesjos y otros gados, así como un gran número de especies, que solo se han encontrado hasta ahora en las aguas saladas (1).

El lubb prefiere las aguas de Kategat y los lagos salados de la costa de Bobus, en Suecia (2). Este pez así como el gado negro, fué desconocido hasta ahora para los naturalistas. El cuerpo del lubb es casi cónico, su cola aplastada y su longitud de mas de un metro (3). Sus dos mandíbulas son casi de la misma estension, y en la inferior se advierte una barbilla corta y delicada; sus ojos son grandes con el iris amarillo; sus mandíbulas, su paladar y los alrededores del esófago están guarnecidos de dientes, y su lengua es lisa, blanca y carnosa; su lista lateral es al principio curva y luego recta, y el color de su piel mas ó menos pardo ó verdoso; una franja negruzca se estiende á lo largo de la aleta dorsal y muchas veces festonea la del ano, y los matices de la caudal están realzados por dos listitas una blanca y otra negra.

(1) Véase el discurso titulado: *Efectos del arte sobre la naturaleza de los peces.*

(2) Notas manuscritas de Mr. Noel.

(3) El gado rojo tiene en la membrana branquial siete radios, trece en la primera dorsal, diez y nueve en la segunda, diez y ocho en la tercera, diez y ocho en cada una de las pectorales, seis en cada yugular, diez y nueve en la primer aleta del ano, diez y siete en la segunda, cincuenta y cuatro en la de la cola.—El gado negro siete radios, en la membrana de las branquias, sesenta en la segunda aleta del dorso, veinte en cada pectoral, cuatro en cada una de las yugulares, y veinte y seis en la de la cola.—El gado subb tiene siete radios en la membrana branquial, ciento tres en la dorsal, veinte y uno en cada pectoral, cinco en cada una de las yugulares y treinta y seis en la aleta de la cola.

### EL GADO COLIN (1).

GADUS CARBONARIUS. LINN., GMEL., BL., CUV.; GADUS COLINUS. LACEP.

### EL GADO POLLACK (2).

GADUS POLLACHIUS. LINN., GMEL., CUV., LACEP.

### Y EL GADO SEY (3).

GADUS VIREUS. ASCAN., LACEP., CUV.

Estos tres peces corresponden al segundo subgénero de los gados; tienen tres aletas dorsales; sus mandíbulas están desprovistas de barbillas, y además

(1) *Colefish*, en muchos países septentrionales de la Inglaterra.—*Raw pollack*, en muchos puntos meridionales de Inglaterra.—*Gado colino*, Daubenton. Enc. met.—Id. Bonnaterre, lám. de la Enc. meth.—«*Gadus dorso tripterygio, imberbis, maxilla inferiore longiore, linea laterali recta.*» Artedi, gen. 20, syn. 34.—«*Callarias imberbis, capite et dor-*

(2) *A whiting pollack*, en Inglaterra.—*Lyr*, en muchos lugares del Norte.—*Lyr blek, lerblicking*, en muchas partes de la Suecia.—*Gade licu*, Daubenton, Enc. met.—Id. Bonnaterre, lám. de la Enc. met.—Faun. suec., p. 312.—Muller, Prodróm. Zool. dan., p. 42, núm. 353.—*Gadus lyrblek*, It. Wgoth., p. 477.—«*Gadus dorso tripterygio, im-*

(3) A la edad de un año recibe la denominacion local de *mort*, á la de dos *palle*, á la de tres *treerin*, á la de cuatro *sey* ó *grascy*, cuando es viejo *ujz*, [en algunas costas boreales de Europa *gado sey*, Daubenton, Enc. met.—Id.

tienen entre sí mucha semejanza. Sin embargo, examinemos cuales son las diferencias que los distinguen principiando por la descripción del colin.

Es preciso no confundir este pez con los individuos de la especie del abadejo á que algunos pescadores de los puertos occidentales de Francia han solido dar el nombre de *colines* por haberlos pescado en una estacion demasiado avanzada para que pudiesen secarse.

El verdadero colin tiene ordinariamente cerca de un metro de longitud; su cabeza es angosta, la abertura de su boca pequeña, su hocico puntiagudo; sus escamas tienen una forma oval, y sus aletas yugulares son de muy poca estension (1).

so, carbonis instar nigricantibus. «Klein, miss. pisc. 3, p. 8, número 2.—*Piscis colfish anglorum*, Belon, Aquat., p. 433.—*Colfish anglorum*, Gesner, Aquat., p. 89, (Germ), fol. 41, a, Icon. anim., p. 79.—*Asellus niger carbonarius*, Schonev., p. 49.—*Asellus niger*, seu *carbonarius*, Charlet., página 124. *Asellus niger*, Aldrov., lib. 3, c. 7, p. 28.—*Asellus niger*, sive *mollis nigricans*, Willughby, p. 468, tab. L, m. 4, núm. 3. Rai, p. 54, núm. 3.—*Coalfish*, Brit. Zool. p. 452, núm. 7.

berbis, maxilla inferiore longiore, linea laterali curva.» Artdi, gen. 20, syn. 35.—*Asellus whiting pollachius*, Willughby, p. 467.—Rai, p. 53, núm. 2.—*Gadus pollachius*, Ascanio, cah. 3, lám. 20.—Gronov., Mus. 1, núm. 57.—Bloch, p. 68.—*Gelbes kohlmaul*, Walbaum, Schr. der Berl. naturf. 4, p. 157. *Pollack*, Brit. Zool. 3, p. 454, p. 8.

Bonnaterre, lám. de la Enc. met.—Faun. suec., p. 309.—Muller, Prodrum Zool. dan., p. 43, núm. 554.—Gronov., Act. Upsal. 1742, p. 90.—*Gadus virens*, et sey, Ascanio, cah. 3, l. 24.

(1) La primera aleta dorsal del colin tiene catorce radios, diez y nueve la segunda, veinte la tercera, veinte y una cada una de las pectorales, seis en cada yugular, vein-

Se le ha llamado *pez carbon* ó *carbonero*, á causa de sus colores. En efecto, la tinta olivácea que presenta en su juventud, se convierte en negra cuando es adulto; sus aletas son enteramente negras, excepto la de la cola que es parda; y sus dos primeras dorsales, así como las pectorales, tienen la base un poco olivácea; una mancha negra muy notable se observa en la parte inferior de cada aleta pectoral; la boca es también negra en su interior; y estos matices tan parecidos á los del carbon, parecen tanto mas oscuros, cuanto que la línea lateral es blanca, los opérculos tienen el brillo de la plata, y su lengua es también del color de este metal.

Se encuentra el colin no solamente en el Océano de Europa, sino también en el mar Pacifico. Por los meses de febrero y marzo, se aproxima á las costas de Inglaterra para depositar ó fecundar los huevos, que tienen el color y la pequeñez de los granos de mijo, y de los que salen, al cabo de algunos meses, pequeños peces, que se dice son en su juventud de un sabor bastante agradable.

La pesca de estos se hace no solamente con anzuelos, sino también con diferentes clases de redes, tales como los garlitos (1), guido (2), medias locas trimallas, etc.

te y cinco en la primera del ano, veinte en la segunda, y veinte y seis en la de la cola.

(1) El garlito es una red en forma de manga, á cuya entrada se coloca otra red interior llamada gollete, terminada en punta y abierta en su estremidad, de tal modo que permite la entrada del pez en la red primera, impidiéndole la salida.

(2) El guido es también una red en forma de manga, que va en disminucion desde su embocadura hasta su estremidad. Esta red puede armarse sobre un aro que mantenga abierta su boca, sin embargo, de que generalmente colocan para este efecto, cuando baja la marea, dos estacas clavadas en el fondo, con otras dos atravesadas, una en la parte inferior y otra en la superior, lo que produce casi el

Cuando abunda el abadejo cerca de las costas del Norte, se buscan muy poco en ellos los colines; pero cuando aquellos escasean se salan estos últimos, que por otra parte son muy difíciles de distinguir de los primeros, despues de estar ya preparados.

El pollack tiene como el colin la aleta caudal ahorquillada; y la mandíbula inferior mas saliente que la superior; pero en este la lista lateral es recta y en aquel curva (1). El pez que describimos habita como el anterior en los mares septentrionales de Europa, y parece que elige para su morada los lugares en que las olas se agitan por tempestades violentas. Viaja en grupos muy numerosas; busca menos que la mayor

mismo efecto que un bastidor; para que el pez quede preso en la manga, se pone la boca de la red contra la corriente, de lo que resulta que, como la fuerza del agua, recorriendo toda su longitud comprime estraordinariamente los peces que en ella están encerrados, los grandes mueren á consecuencia de esta presion y los pequeños quedan enteramente magullados. Las estacas en que se sujeta la red, y á que, como hemos visto, se da el nombre de puntales; tienen algunas veces cerca de tres metros de longitud, y otras solo diez ó doce decímetros, y entonces la red es mucho mas pequeña. De esto provienen los nombres de *guidó de puntales altos*, y *guidó puntales bajos*. En el artículo de la *raya clavada* hemos hecho una breve descripción de la *media loca*. En cuanto al trimalla es una red compuesta, por decirlo así, de tres lienzos, de los cuales dos son de un hilo fuerte con grandes mallas, y la tercera, que flota entre las otras dos, está compuesta de un hilo delgado con mallas pequeñas: las dos primeras se llaman en Francia *hamaux* y la última *toile ó flue*.

(1) El pollack tiene siete radios en la membrana de las branquias, trece en la primera aleta dorsal, diez y ocho en la segunda, y diez y nueve en la tercera; diez y nueve son tambien los de cada una de las pectorales, cada yugular tiene seis, la primera del ano veinte y ocho, la segunda diez y nueve, y cuarenta y dos la de la cola.

parte de los gados los sitios de mayor profundidad, y frecuente mas que ellos, segun parece, la superficie del Océano, sin embargo de que sabe buscar en la arena de las costas el amodito cebo, que es para él un alimento esquisito.

La longitud ordinaria de este pez es de cinco decímetros; su color, que en el dorso es pardo negruzco, se hace mas claro en las partes laterales, convirtiéndose en una tinta plateada; en la region inferior es de color blanco salpicado de puntos morenos; el iris es amarillo con algunos puntos negros y las escamas pequeñas, sutiles y de forma oval están recamadas de amarillo; las aletas pectorales tiene una tinta amarillenta; las yugulares son de color de oro y las del ano oliváceas con puntos negros.

En todas las estaciones del año se pescan estos pollackes en varias costas occidentales de Francia, y se encuentran muchas veces presos en las diversas redes preparadas para la pesca de otros animales; pero en estas mismas costas hay algunos lugares donde son muy perseguidos en la primavera. Para pescarlos se han servido durante mucho tiempo de pequeños buques de una ó dos velas cuadradas y de seis ú ocho hombres de tripulacion, arrojando al mar algunas cuerdas provistas de anzuelos cebados ya con una sardina, ya con un pedazo de piel de anguila; y como el buque bogase rápidamente llevando en pos de sí los anzuelos sacudidos continuamente por los pescadores los pollackes incitados por su voracidad, y tomando el cebo por un pececillo que huye, se arrojaban sobre su falsa presa quedando enganchados en el anzuelo.

El sey se asemeja notablemente al pollack, con el que ha sido confundido por mucho tiempo sin embargo de diferenciarse por varios caractéres, y sobre todo por las dimensiones de sus mandíbulas, que ambas están igualmente avanzadas y es un rasgo de con

formacion que los separa tambien de la especie del colin; su lista lateral es recta y la tinta de su parte superior verdosa (1).

Los seyes se agrupan en considerable número hacia las costas de Noruega en todas las estaciones del año, y son allí objeto de un comercio bastante considerable; razon por la cual han sido observados muy frecuentemente y con bastante escrupulosidad, para poder darles los cinco nombres diferentes que dejamos sentados en la tercera nota de este artículo, propio cada uno á la edad en que el pez se halla y para saber que al cabo de un año tienen por lo regular ciento treinta y cinco milímetros de longitud; que al tercero tienen cuatrocientos treinta y tres, y seiscientos cuarenta y nueve al cuarto año.

Durante el estío estos peces persiguen mucho en aquellos lugares una variedad de arenque llamado *brisling*, y se les pesca con frecuencia por medio de una red de forma cuadrada con un seno en su parte media y una cuerda en cada esquina, cada una de las cuales va á parar á un barco diferente. Esta red no tiene bolsas que la levanten ni peso que la hunda, bastando solo el del hilo que la compone y el de las cuerdas que la rodean para que esté sostenida á una profundidad conveniente. Cuando los pescadores creen tener preso el suficiente número de seyes, se acercan á la red y estraen de ella con otra de un lienzo ó manga (*manet*) (2), los peces que se hallan en el fondo del seno que en medio de la red está colocado.

(1) El sey tiene en la primera aleta del dorso trece radios, veinte en la segunda, diez y nueve en la tercera, diez y siete en cada pectoral, seis en cada una de las yugulares, en la primera del ano veinte y cuatro, veinte en la segunda, y cuarenta en la de la cola, que es ahorquillada.

(2) Véase la descripción de esta red en el artículo del *traquina viva*.

## EL MERLAN, PESCADILLA Ó GADOMERLANGO (1).

GADUS MERLANGUS. LINN., GMEL., BL., LACÉP., CUV.

Entre todas las especies de gados, este es el mas conocido por su nombre y forma exterior, en una gran parte de Europa, y particularmente en casi todos los departamentos septentrionales de Francia. Ni aun el mismo bacalao es allí un objeto tan familiar en todos sentidos, como el pez que en este artículo nos ocupa: allí se habla del bacalao frecuentemente,

(1) *Kwilling*, en Suecia y en Dinamarca.—*Whiting*, en Inglaterra.—*Gade merlan*, Daubenton, Enc. met.—Fauna suecic, 340.—*Gadus hoitling*, It scan., 326, tab. 2, fig. 2.—Id., It. Wgoth., p. 476.—«Gadus dorso tripterygio, ore imberbi... maxilla superiore longiore.» Artedi, gen. 49, syn. 34, spec. 62.—«Secunda asellorum species, merlangus.» Gesner, Aquat., p. 63, et Germ., fol. 40. 2.—*Asellus candidus primus*, Schonev., p. 47.—*Asellus minor alter*, Aldrov., lib. 3, c. 3, p. 287.—*Asellus minor et mollis*, Charleton, p. 421.—*Asellus mollis*, Jonsthor, Pisc., tab. 2, fig. 3.—*Asellus mollis major*, seu *albus*, Willughby, página 170, tab. L. m. 4, fig. 5.—Rai, p. 56, núm. 8.—*Mole-naor*, Gronov., Mus. 4, p. 20, núm. 53: Zooph., p. 98, número 316.—«*Callarias imberbis*, *argentei splendoris*, etc.» Klein, Miss. pisc. 5, p. 8, núm. 3, tab. 3, fig. 2.—*Merlan*, Rondelet, part. 1, lám. 9, c. 9.—*Whiting*, Brit Zool. 3, página 153, núm. 9.—*Merlan*, Balmont de Bomare, Dicc. de Hist. Nat.



se sirve en todas las mesas, y sin embargo, su verdadera figura no se conoce en los lugares apartados de la costa, porque casi nunca llega á ellos en su estado natural, sino despues de haber sufrido la preparacion que se emplea para salarlo ó secarlo; con la cual se altera y varia su forma, y se hace aun mas desconocida si se le conduce en pedazos como sucede muchas veces. El merlango, por el contrario, se conduce entero á estos mismos parages, y á consecuencia de su gran consumo, ha habido muchas ocasiones de examinarlo hasta el punto de llamar la atencion de las personas menos instruidas, llegando á ser sus atributos, especialmente el color, otros tantos objetos de proverbios vulgares. En efecto, los matices que ostenta son de una brillantez extraordinaria; casi todo su cuerpo tiene una blancura argentina, sin que el brillo de este color se debilite por el oliváceo que algunas veces tiñe su dorso, por el matiz negruzco que colora las aletas de su pecho y la caudal, ni por una mancha negra que se advierte en algunos individuos, hácia el nacimiento de estas mismas pectorales, sino que, por el contrario, estas tintas contribuyen á realzar el plateado que cubre lo demas de su cuerpo.

Nadie ignora las formas de este pez, cuyo cuerpo es oblongo, y está cubierto de escamas pequeñas, sutiles y redondeadas; sus aletas dorsales son tres; carece de barbillas, y su mandibula inferior está mas avanzada que la superior. Añadiremos hablando de su forma esterna, que la mandibula superior está provista de muchos órdenes de dientes, de los que los anteriores son los mas largos; en la inferior no se ven mas que un orden, que por otra parte deja ver en cada lado nueve ó diez pintas ó imperceptibles hoyuelos; sobre su paladar se advierten dos huesos triangulares, y cerca del tragadero se ven cuatro huesos redondeados ú oblongos, y todos seis están erizados de

pequeños dientes ó asperezas; por último, su lista lateral es casi recta (1).

Si dirigimos ahora la vista hácia el interior del animal, observaremos en él cincuenta y cuatro vértebras. La anguila hemos visto que tiene ciento diez y seis; pero por muy oblongo que sea el merlango, presenta siempre una forma muy diferente de la del cuerpo sutil de las murenas.

El corazon del pez que describimos, tiene la figura de un cuadrilátero con sus dos ángulos muy obtusos; y la aurícula y la aorta son grandes.

El estómago es oblongo y bastante ancho; hallándose algo encorvado hácia el piloro, al rededor del cual existe un gran número de apéndices intestinales ó pequeños *ciegos*, formando una especie de corona. El canal intestinal propiamente dicho, es casi de la longitud del pez, se dobla hácia el diafragma, se dirige de nuevo hácia la cola, arqueándose al lado del exófago, y salicado despues en línea recta hácia el ano, donde se ensancha mucho.

El hígado, cuyo color es blanquecino, se divide en dos lóbulos principales: el derecho es corto y angosto, y el izquierdo muy largo y ocupa una gran parte del abdomen.

La vesícula de la hiel tiene dos canales, y se comunica por uno de ellos con el hígado, y por el otro, que es mayor, con el tubo intestinal cerca de los apéndices.

Una viscera triangular, y que tiene cierta analogía con el bazo, está colocada debajo del estómago.

(1) Tiene en la membrana de las branquias siete radios, diez y seis en la primera dorsal, diez y ocho en la segunda, diez y nueve en la tercera, veinte en cada pectoral, seis en cada una de las yugulares, treinta en la primera del ano, veinte en la segunda, y treinta y una en la de la cola.